

26 ADIOS A LA POBREZA

Dicen que la pobreza, es un montón de horas desaprovechadas. ¿Será verdad que el tiempo es oro y que cada minuto es una oportunidad para avanzar hacia la riqueza y el bienestar? ¿Qué me acerca a la pobreza? ¿Qué me aleja de ella? ¿Cuándo debo empezar?

La pobreza, se ha dicho, es “un montón de **horas desaprovechadas**”.

El tiempo es oro y cada minuto que pasa es una oportunidad para avanzar hacia la riqueza y el bienestar. Hay conductas que nos acercan a la pobreza, pero hay otras que nos alejan de ella. La **ignorancia** es sin duda una aliada de la pobreza, incluso si alguien recibe un “golpe de fortuna” y se hace rico súbitamente por una herencia o por una lotería, pero carece de prudencia y buen sentido para manejar el dinero, esa persona pagará el precio de su falta de inteligencia financiera, haciendo gastos inoficiosos y haciendo inversiones riesgosas e inadecuadas. El dinero se le irá de las manos como se escurre el agua entre los dedos.

La **educación** en cambio, resulta ser un insumo fundamental para elevar el nivel social y económico de una persona, y no se trata solamente de una instrucción cargada de información tal vez interesante, sino también de aprendizajes prácticos, esenciales y útiles para la vida, con elementos aplicables al diario vivir y cargados de la sabiduría milenaria, que ha sido puesta a prueba a través de los siglos y que está disponible hoy para nuestro aprovechamiento.

Un buen discernimiento nos aleja de la pobreza, cuando descubrimos que muchos de nuestros gastos, son inoficiosos, porque atienden a “**necesidades falsas**”, creadas ilusoriamente por las estrategias publicitarias. El dinero mal gastado, es un derroche, no importa si se trata de unos cuantos pesos, estos mismos podremos necesitarlos en una futura ocasión. También conviene refrenar el ansia de gastar el efectivo que se tiene en el bolsillo, al alcance de la mano. “El que duda, ahorra”, vale la pena pensar el gasto dos o más veces, antes de efectuarlo, pues es seguro que el futuro nos traerá las verdaderas necesidades y para cuando estas lleguen, podremos recibirlas con tranquilidad, si acaso hemos creado suficientes reservas económicas para atenderlas cómodamente.

El camino definitivo para alejarse de la pobreza, precisa la reducción de los gastos, al tiempo que se requiere el aumento de los ingresos. Cualquiera diría: “pero es que yo escasamente gano lo justo para vivir”, “ni siquiera me alcanza para atender a todas mis necesidades”.

Es verdad, que este es el punto crítico donde muchas personas se encuentran atrapadas, pero es necesario tomar la firme determinación de salir de allí, y emprender el camino correcto, el cual sabemos bien que será un tanto **esforzado al principio**, pero el objetivo bien vale la pena. El proceso será gradual y lento en su progresión, quizá demasiado lento al empezar, pero con toda seguridad será más rápido después, de hecho, asombrosamente más rápido. Te sorprenderá al punto que puedes llegar una vez haz alcanzado el impulso.

La receta es: educación, buen discernimiento, eliminar gastos innecesarios, construir un pequeño capital y vivir el proceso con paciencia y perseverancia, pero con la alegría y el optimismo de saber que **la formula funciona** y que ya ha sido probada con rotundo éxito por generaciones y que también con nosotros habrá de dar buenos resultados.

Dile adiós a la pobreza. Tú también **puedes hacerlo**.